

“Procesamiento del input y producción de output”

Jenaro ORTEGA OLIVARES.
Universidad de Granada.

La AF ha dado lugar a diferentes tipos de intervención en los ámbitos del input y del output. Presentaremos y comentaremos algunas de las actividades más representativas en uno y otro sentido.

1 Tratamiento del input

Abordaremos las *actividades de toma de conciencia gramatical y de procesamiento del input*.

1.1 Las actividades de toma de conciencia gramatical (*consciousness-raising activities*; en adelante, ATCG) persiguen, sobre todo, alguna suerte de conocimiento explícito (incluso metalingüístico) de las estructuras gramaticales. Lo importante aquí es que los aprendices se sientan motivados para, hasta donde sea posible, descubrir y organizar por sí mismos los diversos elementos de la estructura en cuestión, y que lleven a cabo estas operaciones desde el contenido y en un contexto comunicativamente rico. Así, a partir de ciertos datos que le son suministrados, el aprendiz realiza diversas operaciones (identificar, juzgar, completar, clasificar, establecer correspondencias, etc.) que lo llevarán a la comprensión de un aspecto lingüístico determinado.

Hay dos tipos esenciales de ATCG: **las deductivas y la inductivas**. Las primeras consisten básicamente en presentar explícitamente cierto aspecto gramatical (lo que puede hacerse de diversos modos), y se pide a los aprendices que apliquen este conocimiento a la comprensión y/o organización de ciertos datos. Con las segundas, en cambio, lo que se pide a los aprendices es que obtengan inductivamente una representación explícita de un determinado aspecto gramatical. En ningún caso exigen las ATCG producción en la lengua meta. Es más, no están diseñadas para que su aplicación lleve directamente al uso espontáneo de un determinado elemento gramatical en la comunicación.

1.2 Las actividades de procesamiento de input o de input estructurado (*input processing activities, structured input activities*; en adelante, API) no persiguen en principio el establecimiento, por parte del aprendiz, de ningún conocimiento explícito sobre un aspecto gramatical, sino ayudarle a que procese del modo más adecuado el *input* (toda muestra de lengua que oye o lee con propósitos comunicativos), esto es, a que sobre todo “advierta” en ese flujo los datos que en cada momento convenga resaltar y que, de no hacerlo, pudieran pasar inadvertidos, y, en fin, a que tales datos pasen a la fase de *intake*. De lo que se trata, en suma, es de que, sobre la base de los principios psicolingüísticos con los que generalmente se procesa el *input*, éste aparezca al aprendiz lo suficientemente estructurado de modo que pueda, realizando ciertas operaciones acordes con tales principios, desmontarlo y comprenderlo debidamente. Se pretende con ello que, del modo más económico y en el menor tiempo posible, el *intake* suministre “datos de calidad” al sistema en desarrollo de la interlengua.

Los **principios** en cuestión (VanPatten 1996) son los siguientes:

- 1 Los aprendices procesan el *input* atendiendo al significado antes que a la forma:
 - 1.a Procesan las palabras con contenido en el *input* antes que cualquier otra cosa.
 - 1.b Prefieren procesar elementos léxicos a elementos gramaticales (por ejemplo, las marcas morfológicas) para obtener la misma información semántica.
 - 1.c Prefieren procesar marcas morfológicas 'significativas' antes que marcas morfológicas 'menos o nada significativas'.

- 2 Para que los aprendices sean capaces de procesar formas opacas, de bajo valor comunicativo (por ejemplo, porque son redundantes), tienen que ser capaces de procesar el contenido comunicativo o intencional con poco o ningún coste de atención.

- 3 Los aprendices emplean por defecto la estrategia que les lleva asignar el papel de agente (sujeto) al primer nombre o SN que encuentran en el enunciado. Se trata de la *estrategia del primer nombre*.
 - 3.a Esta estrategia puede ser anulada si la semántica léxica y la probabilidad de ocurrencia de sucesos ofrecen datos suficientes para superar la primera impresión.
 - 3.b Los aprendices no recurrirán a otras estrategias de procesamiento para asignar papeles gramaticales hasta que su sistema en desarrollo no haya incorporado otras pistas que les ayuden en esta tarea (por ejemplo, marcas de caso, énfasis acústico, concordancia sujeto-verbo).

- 4 Lo más fácil de procesar para los aprendices es lo que aparece en primera posición.
 - 4.a Los aprendices procesan los elementos que se encuentran en posición final antes que los que aparecen en medio del enunciado.

Como se ve, dada la importancia que en estos procesos adquiere el significado, habrá que hacer lo posible para que las marcas formales resulten en ellos lo más significativas posible y decrezca así el riesgo de que pasen inadvertidas. De ahí que las API consistan básicamente en cierta manipulación del *input* y de la atención del aprendiz, es decir, con ellas se sale al paso de las estrategias poco beneficiosas o incorrectas que pueda estar aplicando el aprendiz, y se intenta que éstas sean sustituidas por otras más rentables desde el punto de vista del aprendizaje.

Las API muestran, entre otros, los rasgos siguientes:

- a. Se privilegian ciertos datos gramaticales para cargarlos de valor comunicativo, de modo que los aprendices:
 - i) tengan que atender a determinado elemento gramatical al tiempo que procesan el significado, y
 - ii) no tengan que producir el elemento en cuestión (sólo tiene que procesarlo, para intentar establecer apropiadamente la correspondencia entre forma y significado).

- b.** La realización de las API pasan por las fases siguientes:
- i) Se da a los aprendices alguna información sobre el elemento lingüístico que va a ser objeto de atención y se les explica de algún modo la relación entre forma y significado.
 - ii) Se les informa sobre la estrategia que puede afectar negativamente en la manipulación de los datos del input.
 - iii) Se hace que, al procesar el elemento gramatical en cuestión durante las actividades de input estructurado, lleguen a depender de la forma de tal elemento para obtener significado.

2 Producción de output

Es innegable la importancia que en la adquisición de una lengua adquiere, por los procesos que pone en movimiento, la producción de output, es decir, el uso efectivo, por parte del aprendiz, de la lengua meta. En general, se acepta que este uso **a)** promueve una conciencia más clara de la diferencia existente entre lo que se quiere decir y los medios de que se dispone para expresarlo; **b)** proporciona un campo abonado para probar hipótesis; y **c)** ofrece oportunidades para el desarrollo del conocimiento metalingüístico de aspectos controvertidos. Todo ello, unido al efecto que en cada caso pueda generar la retroalimentación, conduce a innegables efectos positivos en el uso preciso y adecuado de los recursos gramaticales.

Trataremos las *actividades de output estructurado* (*structured output activities*; en adelante AOE) y las *de gramatización* (*grammaticization activities*; en adelante AG).

2.1 Las AOE corren parejas a las API. Estas actividades descansan sobre dos principios básicos:

- a.** Consisten en intercambiar información previamente desconocida.
- b.** Persiguen que el aprendiz “acceda” a una forma o estructura determinada para, así, poder expresar cierto contenido.

Casi siempre son el complemento de tareas previas de procesamiento de *input*, pues permiten al aprendiz recorrer el camino opuesto (extraer del sistema en desarrollo el recurso con el que pueda salir al paso de una necesidad comunicativa), acercar las formas a la expresión de vivencias particulares y recibir retroalimentación.

Su diseño se apoya en instrucciones como las siguientes:

1. Presente una cosa cada vez.
2. Que el contenido siempre esté presente.
3. Vaya de las oraciones al discurso.
4. El *output* ha de ser tanto oral como escrito.
5. Los interlocutores han de reaccionar al contenido del *output*.
6. El aprendiz ha de tener algún conocimiento previo de la forma o estructura requerida.

2.2 Las AG abarcan en su concepción más elementos que las anteriores. No sólo descansan en el hecho de que el aprendiz “acceda” a los recursos lingüísticos necesarios para expresar cierto contenido, sino que además intentan desarrollar otras habilidades estrechamente relacionadas con la producción: la de concatenar elementos complejos (oraciones, bloques de información, etc.) y ajustarlos debidamente según los requerimientos textuales (coherencia, cohesión, adecuación, etc.) exigidos por el producto final.

Los principios generales que guían la elaboración de estas actividades consiste básicamente en proporcionar al aprendiz:

- a.** una base de información (un texto previo) o los elementos con que conformar esa base (fragmentos de información, dibujos, esquemas, etc.), y un marco textual ya conocido o tratado en el que pueda integrarse esa información (historia, diálogo, carta, etc.); es decir, un marco contextual plenamente significativo;
- b.** los recursos lingüísticos mínimos que deban ser utilizados para expresar o recomponer esa información. Tales elementos aparecerán de forma incompleta, sin los elementos gramaticales que convenga tratar, para que los aprendices “añadan la gramática que les falta” en función del sentido y la finalidad del texto que construyen.

Las AG generalmente se instalan en el plano del discurso, pueden tratar más de un elemento gramatical (siempre que estén íntimamente relacionados), están pensadas para la expresión de sentido y, dentro de él, ayudar a los aprendices a establecer las mejores correspondencias entre forma y significado. Además, su plasmación en la práctica transcurre frecuentemente por fases de interacción metalingüística. En general se trata de tareas de corte comunicativo especialmente diseñadas para prestar atención a la forma.